de personajes y temas de la vida cotidiana, en los espacios rurales sobre todo, para crear atmósferas en las que se rememoraban el estilo de vida, las prácticas devocionales y culturales, así como todo lo que formara parte de las "costumbres" o tradiciones que permitiera el anclaje social a un pasado idealizado en el cual pudieran refugiarse los grandes cambios sociales, políticos y económicos que amenazaban la estabilidad de los grupos y élites de la época. El costumbrismo y el romanticismo vistos no sólo como exaltación de los rasgos nacionales, sino como reacción ante el cambio social y cultural, marcan el espíritu de la música de finales del siglo XIX mexicano.

En este sentido, el nacionalismo musical romántico retoma temas sonoros que conforman el paisaje acústico del mundo tradicional —baste señalar la magistral obra *Villa de Guadalupe*. *Galope del Ferrocarril*, de Luis Hahn, en la que recrea el sonido del andar del tren—, para incorporarlos a la melodía y reconstruir de manera estilizada las sonoridades del entorno quedando las citas del paisaje tradicional en la obra musical. Los estilos musicales que predominaron en el siglo XIX en México fueron primero el italiano, que influyó sobre todo al más prestigioso de los compositores mexicanos de la época: Melesio Morales, quien fuera maestro de Guadalupe Olmedo y de Julio Ituarte. Posteriormente, con el afrancesamiento del porfiriato, compositores como Manuel M. Ponce se compenetran de la corriente estética en boga en París, el impresionismo, y hacen de esta estética musical su lenguaje artístico.

*Jeunesse*, de Manuel M. Ponce, es un ejemplo prístino del afrancesamiento cultural de la burguesía mexicana de la época, y aunque la pieza fue compuesta en los albores del siglo xx, su estilo musical aún es francamente decimonónico.

A grandes rasgos hay que señalar que durante la primera mitad del siglo XIX, no se crearon instituciones culturales como parte del aparato estatal, ya que éste mismo no existía como tal y se vivía el paso de una sociedad colonial con un fuerte arraigo de la cultura ibérica, que administraba los territorios y la explo-